75º ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA PEÑA DEPORTIVA DE GARRUCHA

FEDERICO MOLDENHAUER CARRILLO

ANTECEDENTES

El fútbol llegó a la península Ibérica a finales del siglo XIX, de la mano de los marinos ingleses y a través de los centros mineros que ellos controlaban y explotaban. Así nacieron equipos como el Recreativo de Huelva o el Atlétic de Bilbao, por poner dos ejemplos de ciudades donde los británicos operaban.

La provincia de Almería no fue una excepción siendo, como era en dicha época, una de las cuencas mineras más rentables del territorio nacional. En la capital y en pueblos como Garrucha, Adra o Cuevas del Almanzora, los nativos del país veían como las tripulaciones de los barcos entretenían sus horas de ocio dándole patadas a una pelota de cuero, e intentando introducirla entre tres palos. Para completar el número de jugadores, que debían ser once, entraron en las alineaciones trabajadores portuarios que fueron la base de los equipos que, en poco tiempo, se iban a formar.

El primer conjunto netamente nativo que se constituyó en la capital fue el Almería Fútbol Club en 1909 y unos años más tarde, en 1914, aparecieron dos nuevas formaciones: el Atlétic de Almería y el Almería Sporting Club. Quizás fueran muchas escuadras para la ciudad en unos momentos en los que el deporte rey comenzaba su andadura en España y, aunque estos primeros equipos mantuvieron una sana rivalidad, lo cierto es que en 1916 se fundieron en uno solo que actuó bajo el nombre de Almería Sporting Club hasta 1932, año en que recuperó la denominación de Atlétic de Almería. Todos ellos desaparecieron con el tiempo.

En 1915 vió la luz en Garrucha una revista de aparición quincenal cuyos contenidos, como rezaba en su cabecera, versaban sobre arte, literatura y spor. En el primer número, correspondiente al día 15 de Junio, se insertó un artículo en el que se hacía referencia al nuevo deporte, reclamando un equipo de fútbol para la floreciente localidad costera. Bajo el título «Notas de Sport, Foot-Ball» el periódico garruchero decía lo que a continuación se transcribe:

«Entre los deportes masculinos, si en femeninos y masculinos pudiéramos dividir aquellos, ocupa un lugar preeminente el foot-ball o balompié, como ya se ha admitido llamarlo en castellano. Constituye un juego violento en el que se pone a contribución no sólo el vigor físico de los individuos que en él toman parte sino su inteligencia, pues que las jugadas han de ser pensadas en el momento, el juego ha de ser de combinación, cada jugador ha de estar atento a la colocación de todos sus compañeros y a la que ocupen sus adversarios, a sus compañeros para hacer los pases convenientes, que el juego no es ni debe ser nunca personal, sino subordinado al conjunto que el capitán correspondiente repartirá y colocará según las condiciones de cada uno de los individuos para el ataque o la defensa. Hay que tener también muy en cuenta al adversario, cada jugador debe marcar constantemente al suyo y procurar conocer pronto la parte débil del mismo para poder cargar el juego sobre ella y facilitar la victoria final.

No es pues, un juego brutal como se ha calificado y califica todavía por algunos que no lo han visto jugar bien o no lo han practicado personalmente; las cargas no deben darse, no debe hacerse lo que se llama un juego sucio y el Reglamento marca como prohibidos todos los golpes que pueden ser peligrosos y su uso implica castigos en el juego y descalificaciones más o menos graves y duraderas que los jugadores evitan siempre y más aún, cuando están bien entrenados, que entonces se desarrolla en ellos una gran serenidad y sangre fría que evitan todos los peligros del acaloramiento de un instante, lamentable siempre después.

Ahora bien, un juego tan bonito, tan aceptado en todas partes ¿No será posible establecerlo en Garrucha? Creemos que si, elementos

Diputación de Almería — Biblioteca. 75o Aniversario de la fundación de la Peña Deportiva de Garrucha., p. 1